



EDITORIAL

Nos adentramos en el trimestre final de un año complejo de retorno masivo a la presencialidad en las aulas de clases en Chile y en América Latina. Docentes y estudiantes se han visto desafiados a retomar regularmente los procesos de enseñanza y aprendizaje, con una fuerte carga socioemocional producto de un prolongado aislamiento social provocado por la pandemia provocada por el virus Covid-19. Tales desafíos se circunscriben en los ámbitos pedagógicos, de convivencia escolar, de inclusión en las aulas, de desarrollo profesional docente, entre muchos otros. En este número de octubre del año 2022 de Perspectiva Educacional, se presentan distintos estudios que abordan algunos de estos ámbitos, tanto en el contexto de las clases a distancia provocadas por el encierro en contexto de pandemia, como en otras esferas y contextos que representan algunos de los desafíos y oportunidades de la realidad escolar y de la práctica docente en la actualidad.

Así, los artículos de Monje, Parra y Pérez-Salas, y de Cea-Leiva, Pascual, García, Sanhueza y Cristi abordan aspectos prácticos y subjetivos de las experiencias educativas durante los meses en pandemia. Monje et al. analiza las adecuaciones pedagógicas realizadas por docentes ante estudiantes secundarios, en vistas de dar continuidad a los procesos de enseñanza y de mantener el vínculo profesor – estudiante activo en el contexto de la enseñanza virtual. Mientras que Cea-Leiva et al. se adentra en las experiencias objetivas y subjetivas de académicos universitarios para llevar a cabo la docencia durante los días de educación virtual producto de la pandemia por Covid-19. Ambos estudios se internan en las experiencias del profesorado escolar y de educación superior, entregando pistas y hallazgos relevantes para comprender y extraer aprendizajes institucionales para el éxito de la continuidad de los estudios en contextos de emergencia, y de sostener el bienestar tanto de docentes como de estudiantes.

Un segundo ámbito abordado en este número de Perspectiva Educacional, alude a desafíos y experiencias de inclusión y exclusión escolar desde cuatro ejes de diversidad social y cultural en la educación escolar contemporánea. Un primer eje lo aborda Baeza, Bustos, Guzmán, Imbarack, Mercado y Valledor indagando en la implementación de un modelo educativo inclusivo para migrantes en escuelas católicas, proveyendo de evidencia para la inclusión efectiva de la diversidad sociocultural cada vez más amplia y profunda en las aulas de clases. Un segundo eje complementario al anterior, lo posicionan Mardones, Jara y Salgado, quienes estudian críticamente el discurso docente en torno a diferencias de género en intersección con la nacionalidad de los y las estudiantes. Los resultados muestran la necesidad de seguir problematizando y respondiendo activamente a los sesgos socioculturales que continúan acaeciendo en las escuelas en Chile y en la región, los cuales tienen repercusión en los aprendizajes y trayectorias socioeducativas de los y las estudiantes. Un tercer eje aborda la intersección entre género, étnicas y estructuras familiares en la producción de textos escolares. Pichún, Saldaña y Piñeiro reflexionan con base empírica en torno a los persistentes desafíos que siguen provocando las estereotipificaciones de género y etnia, y sus repercusiones en los presuntas 'normalidades' que se asumen culturalmente respecto a las estructuras familiares tradicionales en educación. El último eje de este grupo de artículos, está expuesto por Díaz, García y Vega, quienes estudian los determinantes sociales y educacionales de las trayectorias de estudiantes rurales en México, relevando la variable territorial en la construcción sociocultural de itinerarios educativo-laborales en la juventud contemporánea de nuestra región.

Un aporte relevante a este número de Perspectiva Educacional, lo realizan Morales, Ortiz, López y Torres-Vallejos, quienes realizan una caracterización de la gestión de la convivencia escolar en Chile, a partir de un amplio levantamiento de datos cuantitativos desde los encargados de convivencia escolar en diversos recintos a lo largo de Chile, llegando a describir y analizar diversos aspectos laborales,

institucionales y educacionales de su labor en los colegios. La investigación propicia una interesante radiografía de la convivencia escolar en el territorio, desde uno de sus principales actores involucrados en su desarrollo.

Un tercer y último grupo de artículos se aboca a la actividad docentes, desde diferentes aristas que abordan los desafíos de la profesión docente. Sáez, Nocetti y Flores relevan el saber práctico en los docentes, a partir de una revisión de la investigación contemporánea abocada a dicho tema. Sus resultados permiten comprender el estado del arte en torno al saber práctico en docentes, y las oportunidades y desafíos que dicho saber tiene para la profesión docente y para la práctica pedagógica en las escuelas. Luego, Quintana indaga en la implementación del reciente promulgado Plan de Formación Ciudadana en Chile, desde la perspectiva de docentes encargados para ello en distintas escuelas de Santiago de Chile. Los resultados muestran los desafíos presentes en la implementación de un plan concebido centralmente, y aplicado de manera autónoma en las escuelas, lo que ha denotado una distancia entre el diseño e implementación de políticas educativas, para la cual, en este caso, se requieren mayor apoyos y lineamientos de acción en los recintos escolares. Un último artículo en torno al ámbito docente, lo presentan Castellanos y Reyes quienes estudian en la implementación y desarrollo de E-portafolios en el marco de un programa de formación inicial docente a distancia, demostrando la efectividad de la herramienta para la adquisición de reflexividad, innovación y eficacia en torno a las prácticas pedagógicas en profesores en formación.

A modo de cierre de esta editorial, la Revista Perspectiva Educacional agradece las distintas contribuciones de los autores y autoras de este número regular, el cual espera ser una contribución a la discusión científica y académica en educación, a la vez con contribuir con evidencia para la mejora y bienestar de las escuelas, en sus desafíos posteriores a la Pandemia por Covid-19, en ámbitos pedagógicos y de convivencia escolar, en su creciente diversidad sociocultural, y en el desarrollo y la práctica docente. Aprovecho de saludar en este primer número en que oficio como Editor Jefe de Perspectiva Educacional, y de saludar a nuestro renovado Comité Editorial. Esperamos seguir contribuyendo al desarrollo de la revista, en la consolidación de un espacio editorial académico para la investigación y reflexión crítica y sistemática en torno a los crecientes desafíos de nuestros docentes, las comunidades escolares y los sistemas educativos en América Latina y en el mundo.

Juan de Dios Oyarzún

Editor Jefe

Revista Perspectiva Educacional